

CASTILLA-CULTURAL

Plan de trabajo del Ateneo de Salamanca.

El Ateneo de Salamanca tiene una misión altísima confiada, que procura cuidar con delicada fineza. El Ateneo es—debiera ser—la pauta intelectual que orientara a la nueva generación estudiosa, que recogiese una porción de energías espirituales dispersas, que llamase a su tribuna a todos los hombres que en esta nuestra pequeña patria se interesan por problemas de la ciencia y del arte.

El caso de D. Iñigo Maldonado es todo un símbolo de lamentable vacío.

El discutido bacteriólogo salmantino que obtuvo en el recato de su laboratorio una inducción científica que a estas horas se debate en centros y academias, no ha teuido en Salamanca una entidad cultural que estimulase con el calor del entusiasmo sus trabajos y que hubiese contribuido con el prestigio corporativo a dar autoridad al descubrimiento microbiano.

Hace falta, sí, que este Ateneo, tan casero y tan hogareño, rompa la intimidad de su tertulia y se convierta en pauta intelectual que a la vez que sustantive intentos y recoja energías, sea como el cobijo preclaro donde el trabajo individual tenga su apoyo decidido.

Angel Ledesma—yo no quiero poner un cerco de rimbombancias a su retrato espiritual, que no venga la guillotina a declarar que no ha leído un libro siquiera—nos recibe en su despacho. Un despacho claro, amplio, lleno de luz, donde unas figurillas modeladas ponen la nota delicada de su belleza y unos tarros talaverreños adornan las repisas de las estanterías.

Después....., libros, infinidad de libros que ponen en el lomo de sus textos sus rezos de cultura en elzevirianos tipos.

Yo no sé si decir que Angel Ledesma trabaja, siente una viva inquietud por todo el movimiento pensador de España y Europa.

Y no sé si decirlo, porque en este ambiente de sol en la Glorieta y paseos procesionales en la Plaza, la cosa tendría una irreverencia manifiesta. ¡Ahí es nada descubrir a un muchacho de elegancia intelectual que ama los libros y se deleita con sus diálogos! Pero, en fin, como lo interesante es «el grano» a sacarlo del costal de nuestro carnet nos apresuramos. Y es.....

—Yo sé que tú tienes el programa completo de las conferencias del Ateneo.....

—Efectivamente. Las notas que te proporcionó Pinilla para tu información están ya perfectamente completadas. Como en «El Adelanto» se anunció, el Ateneo tiene interés especial en inaugurar sus cursos con una serie de conferencias hispano-americanas, cuyo programa, temas y autores, es el siguiente:

D. Miguel de Unamuno, «La España americana».

D. Amalio Huarte, «El Adelantamiento de Yucatán».

D. Rafael Vehils, «Medios de estrechar las relaciones hispano-americanas».

D. Cándido Pinilla, «¿Quién fué Colón? Su biografía y su psicología».

D. Nicolás Rodríguez Aniceto, «El Derecho en América».

Sr. Romera Navarro, «Escritores norteamericanos; historiadores de España».

Sr. Martínez Sueiro, «Colón, español»; estado crítico de esta cuestión».

D. Alfonso Reyes, «Cultura americana».

Tal es el trazado de las conferencias que el Ateneo prepara para abrir sus cursos. La primera tendrá lugar el miércoles de la próxima semana, a cargo de D. Miguel de Unamuno, que disertará a las seis y media de la tarde, en el teatro Moderno. Seguirá la del americanista Sr. Romera Navarro, para el viernes probablemente.

—¿Y la sección de sociología.....?

—La sección de sociología prepara una copiosa labor de cultura, con temas de actualidad, interesantes estudios históricos, y que serán desarrollados por los Sres. Benis, de Buen, González Lago y yo, que haré unas cosas de revisión ideológica leonesa. La sección de arte intenta una serie de conferencias que seguramente han de interesar. Vendrá Domenech a hacer dos conversaciones, una sobre artes populares, y otra, de tema aún no designado. Orueta, el crítico de arte tan estimado, hará otra cosa de indudable novedad con motivo tan grato como es una disquisición sobre impresiones artísticas. Vargas dará otra conferencia..... Alguno más.

—¿.....?

—Conferencias generales pensamos organizar con gente de valor consagrado. Ortega Gasset, el exquisito sugeridor; Sánchez Rojas, Luis de Zulueta, un ruso, Nicolás Minsky, que hará una cosa de actualidad política interesantísima. Además, los cursillos femeninos, ya anunciados. Y, por último, es necesario sacar de su esquivez a una porción de remisos.....

—Vengan nombres para tundirlos en letras de molde.

—Hemos invitado a Pepe Sánchez Gómez, para que haga un tema de periodismo salmantino retrospectivo, materia de un interés manifiesto, a la vez que de un valor local sugestivo. A Antonio Alfonso, para que nos dé una lectura de poesías suyas.... A todos cuantos trabajen y sientan una inquietud intelectual, el Ateneo, con vivísimo deseo los recibe y escucha, porque quiere remover el fondo cultural de la ciudad, y ser un lugar donde todo matiz de pensamiento y de sentir tenga su debida expresión. De manera que estos dos últimos remisos que acabas de anotar, por poner su resistencia a una labor colectiva, deben quedar anunciados de un modo definitivo.

Ellos habrán de convencerse que una obra de exposición de ideas, no es—no puede ser sino en espíritus que vuelen a ras de tierra—un motivo de exhibición o de vanidad, sino un deber que tiene todo hombre de laborar en un sector de la vida y ponerlo a contribución del gran acervo común, donde va depositando la humanidad el acopio de sus esfuerzos por esta gran preocupación del intelecto y del ideal.

••

Y el periodista actúa esta vez de ejecutor, dando efectividad a la pena dictada por el Ateneo. El periodista, fiel a su misión, completa el programa del Ateneo con estos tres enunciados:

D. José Sánchez Gómez. «Periodismo salmantino retrospectivo».

D. Antonio Alfonso. Lectura de poesías.

Salmantinos que trabajan y piensan. El resultado de sus inquietudes intelectuales.

••

Las estanterías del despacho de Angel Ledesma rebosan de volúmenes que invitan a curiosar. Nuestra vista ha topado con una magnífica edición, que rotula después de un empujado indicador de este nombre: Federico de Onís.

Yo, que siento una devota admiración por este profesor mozo que en tierras extrañas aureola el nombre de España con un prestigio preclaro, he pensado, con egoísmo de salmantino, en la ausencia de entre nosotros de Federico de Onís. ¡Oh! El también contribuiría con su potencial de cultura a esta empresa de guía espiritual y de sustantivos valores salmantinos.

Y quiero terminar esta deslabazada información, poniendo su recuerdo como una viva simpatía que diga toda mi gratitud de español para Federico de Onís, expatriado para bien de la patria.

YO.